

PANTALLAS GIGANTES PARA SEGUIR LA FINAL

GRÁFICO: EL CORREO

Las pantallas gigantes 'tomarán' Bilbao el día de la final de Copa

El Ayuntamiento distribuirá varios dispositivos en puntos estratégicos, como las plazas Circular y Nueva

JUANMA MALLO BILBAO

La fiebre por la final de la Copa del Rey inundará Bilbao de pantallas gigantes el próximo 13 de mayo. El Ayuntamiento ha desarrollado una iniciativa que pretende evitar la fuga a Valencia de aficionados sin entrada. Se trata, por tanto, de una apuesta por que el encuentro más importante en los últimos 24 años de vida del centenario Athletic se «disfrute» en

la villa y reflete las maldiciones de los hosteleros bilbaínos. «Con la Gran Vía como eje vertebrador, hemos creado una serie de polos de atracción que coinciden con las principales zonas de poteo», explica Tomás del Hierro, responsable de la Oficina de Gestión del Espacio Público del Consistorio.

De esta manera, se colocarán varios dispositivos en siete puntos estratégicos: dentro de San Ma-

més y el Edificio Bami, junto a Termibus –beneficiarán a la zona de Licenciado Poza–; el interior de La Casilla (Zugastinovia); dos pantallas en la Plaza Circular (Le-desma); la Plaza Nueva (Casco Viejo); tres elementos en Santutxu (en la popular área de la 'Zona'); y Deusto, en la plaza de San Pedro.

En principio, Del Hierro apunta que no se concederán más permisos. «Yo creo que con esto ya está todo cubierto. No queremos dar permiso a todo el mundo que la pida, porque el objetivo es apoyar a la hostelería y evitar que la gente se disperse», apunta el delegado consistorial. De hecho, ha habido demandas que se han aceptado. Y otras que habían recibido el visto bueno se han caído, como una pantalla que se iba a emplazar bajo el puente de Rekalde.

Engalanar la ciudad

El Ayuntamiento comenzó a trabajar en este dispositivo poco después de que el Athletic sacase el billete a la final de Copa. «Al día siguiente, ya recibimos varias solicitudes para colocar pantallas, pero no queríamos dar los permisos al azar. Había que dar un sentido a esta estrategia», recuerda Tomás del Hierro.

Y no ha querido dejar nada al azar. Ni un detalle. De hecho, ya se están estudiando diversos planes de evacuación para lugares como la Plaza Nueva, donde se calcula que se concentrarán alrededor de 10.000 personas, y la Plaza Circular, con 12.000 aficionados. En este núcleo, además, se intentará que la colocación de los dispositivos no interrumpa el tráfico del tranvía.

Sin embargo, la circulación de los autobuses sí sufrirá cambios, debido a que se cerrarán varias calles. Y habrá más iniciativas. Se engalanará la ciudad de rojo y blanco; los edificios emblemáticos, los monumentos más significativos... Todo para que la gente que se quede en Bilbao disfrute de un día para la historia.

ANÁLISIS

PATXI ALONSO

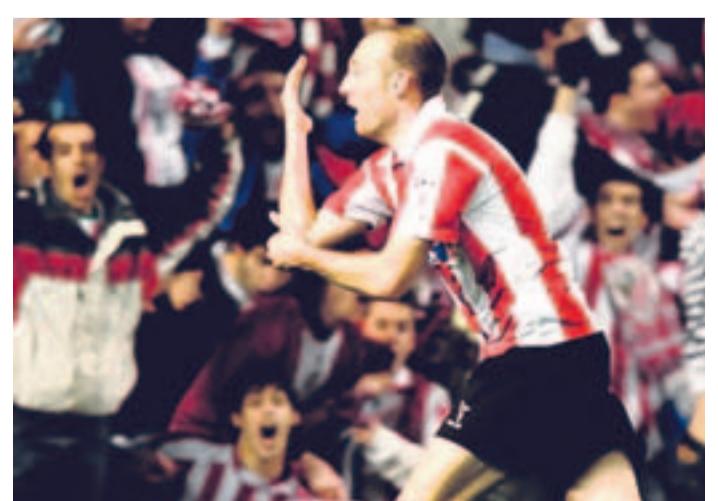


TODOS QUEREMOS MÁS

Dentro de tres meses, nadie recordará cómo derrotamos al Mallorca. La memoria puede ser arbitraria, selectiva y caprichosa. Como la diosa fortuna. Siempre he pensado que ser del Athletic es una suerte. Por desgracia, en muchas ocasiones esa no ha sido una carretera de dos direcciones. La moneda ha caído tantas veces del lado equivocado que uno no acaba de acostumbrarse a noches como la del sábado. Seamos sinceros. Entre otras cosas, porque eso no nos resta puntos en la clasificación. Es imposible conseguir más con menos. Llevarte el premio gordo sin comprar el décimo tiene su aquello. El partido no pudo ser peor. El resultado no pudo ser mejor. Hay quien sostiene que éstas son las victorias que mejor saben. No formo parte de ese club. A mí el triunfo me produjo más alivio que felicidad. Pero, dadas las circunstancias, no seré yo quien subestime el alivio.

Montaigne afirmaba que a nadie le va mal durante mucho tiempo sin que él mismo tenga la culpa. Algo de eso podía aplicarse a un Athletic que estaba firmando los peores números de la Liga en la segunda vuelta. El peaje de la Copa, los Alpes... El caso es que estamos viviendo una curiosa paradoja. Instalados en una especie de nirvana tras la mágica noche del 4 de marzo, nos resistimos a asumir que la situación en la Liga invita más a la prudencia que a la euforia. Pero nadie nos quita las ganas de fiesta. Como si Alicia cruzara otra vez el espejo y todas sus sorpresas se convirtieran en rutinas, nuestros baqueteados cuerpos no están ya para convertir de nuevo la grada de La Catedral en un ejército de salvación ambulante. Esa película ya la hemos visto. Ya lo decía la canción popular que acompañaba las goleadas de antaño. Todos queremos más. Por eso la victoria ante el Mallorca tiene efectos medicina-

Y es que, final copera al margen, no estamos para exhibiciones. Ya sabemos que en Pamplona nos espera un partido de alto voltaje. Una faena que exigirá exhibir más la espada que la pluma. Conviene no olvidar que, con los mejores en el campo, ganar es más fácil. La moneda no siempre sale cara, ya saben.



CELEBRACIÓN. Toquero festeja su gol ante el Sevilla. / E.C.